

GAZETA DE VALENCIA

DEL VIERNES 25. DE NOVIEMBRE DE 1808.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Londres 26. de Setiembre de 1808.

Segun los papeles holandeses, el ejército francés en España, incluyendo Suizos é Italianos, consta de 73. mil hombres; y añaden, que las operaciones en aquel Reyno se habian únicamente dilatado por clemencia del nuevo Soberano, que deseando el que no se derramase la sangre de sus vasallos, queria concederles tiempo para la reflexion y sumision. No creemos que el Ejército francés en España llegue á mas de la mitad de lo que dicen estos papeles; y en quanto á la suspension de sus operaciones, nos persuadimos que no tienen otro motivo que las pocas fuerzas que los ciñen á la defensiva.

Paralelo entre la revolucion francesa y la actual regeneracion de España.

Quando Luis XVI. convocó los Estados generales para remediar la multitud de desórdenes que afligian á la Francia, se creyó generalmente que habia llegado el feliz momento de la regeneracion de aquella monarquía. La Nacion ilustrada que por espacio de dos siglos habia cultivado con el mayor esmero la política y la legislacion, consultó los medios de reformar su gobierno. ¿Quién no hubiera creído ver á la genuina y bien entendida libertad elevarse sobre las ruinas de la preocupacion y la tiranía? Pero ¡quán diferente fue el resultado! Hemos visto salir de entre las heces del pueblo un sin número de intrigantes ansiosos de enriquecerse á la som-



bra de la confusion y de la anarquía; las ideas políticas fueron encadenadas y destruidas, y el error mandó rasgar y borrar los dictados de la sabiduría. Se les enseñó á las gentes, que el camino de la libertad era el de la disolucion y el de la licencia desenfrenada: para hacerlas sumisas á la ley, se les enseñó á insultar al gobierno; para adormecer los remordimientos, se les conduxo al robo y al asesinato; para formar sus costumbres, se les persuadió á sacudir el yugo saludable de la religion y la sana moral; de cuyas resultas nada fue respetado, ni lo sagrado de los altares, ni lo reverente del trono: los libelos infamatorios, los escritos incendiarios y los clubs mas licenciosos, todo fue puesto en práctica para descarriar la multitud novelera; y mientras que los unos desperdiciaban el tiempo en farsas y extravagancias, los otros regaban con su sangre las ciudades y los campos. En el continuo choque de opiniones, y en la revalidad de intereses particulares, se han visto, es verdad, algunas ráfagas luminosas; pero ¡qué multitud de ridiculeces y de insulseces no han afeado la revolucion francesa! Hemos visto á aquellos mismos hombres que se titulaban republicanos, divididos en facciones innumerables, disputarse la presa con el mayor encono, llamándose traydores unos á otros: cada opinion, cada mutacion en el sistema político arrastraba instantáneamente millares de víctimas al sepulcro. Este es el modo con el que despues de haber cambiado á lo infinito su gobierno la Francia, á la manera de un enfermo agonizante que se le apuran las fuerzas por grados, fluctuó hasta que el tirano con un abrazo la hizo dar el último suspiro.

¡Qué contraste tan obvio y aparente nos presenta en el día la España! Esta Nacion abatida y degradada por los vicios de un largo reinado, se ha sostenido con prudencia y honor sin Monarca, sin familia real, y sin Gobierno supremo; muchas de sus provincias han sido ocupadas por tropas enemigas, igualmente que sus fortalezas, y hasta la misma Corte: en medio pues de esta situacion se decide valerosa y resueltamente á morir ó humillar al mas poderoso de los opresores del universo. ¡Quién no habrá que no tiemble y se estremezca á vista de una tan horrosa convulsion política? ¿de la reaccion de una Nacion or-

gullosa, poderosa, y que se creía insultada? ¿de los desórdenes de una anarquía, y de los estragos de una guerra civil? Sin embargo estos temores y presagios han sido confundidos por la experiencia. Un ligero impulso ha sido bastante para reanimar esta Nación decrepita. La espada de la ley apenas se ha humedecido con la sangre del culpable, quando el orden y la tranquilidad ha sido restituidos: lo urgente del peligro, la falta de un centro de conferencias, y la interrupcion de comunicacion de unas Provincias con otras, pedian la formacion de soberanos poderes respectivos: he aquí pues en el momento formarse Juntas Supremas, determinarse un plan de confederacion, levantar numerosos Ejércitos, batirse, triunfar, y sacudiendo el inmediato yugo, respirar con libertad. No tan pronto se ha visto en este estado, quando se desprende de su poder, y se apresura á formar un Gobierno central, calculado para sostener la integridad del Reyno, y asegurar por leyes sabias la permanencia de la libertad é independencia. Españoles, vuestros vecinos aplaudirán vuestra sabiduría, no menos que vuestro valor: la Francia, quando triunfaba de la Europa, estaba debilitando sus fuerzas vitales: con una fuerza hercúlea se mostraba sedienta de sangre, al mismo tiempo era frívola y pueril. La España sabe á la vez repeler la insolencia de un enemigo orgulloso é insufrible, y establecer el orden, manifestando al mundo la robustez de la juventud, y la sabiduría de la edad madura combinadas. (*Gibraltar Cronicle.*)

Extracto de un párrafo del Ambigú núm. 198. del Señor de Peltier.

Mientras que una Nacion magnánima emplea todas sus fuerzas en la conquista de su independencia en una de las extremidades meridionales de la Europa, se dexa ver en el Norte con tanto entusiasmo como admiracion á este Rey, que insensible á todas las fatigas, y á todas las privaciones, imperturbable en sus victorias, ó en sus derrotas, manifesta en todo lo que escribe, y en todo lo que executa, la magnanimidad de un héroe, y la dignidad de un Soberano. Todo el mundo reconoce por esta pintura á S. M. sueca. Este Príncipe acaba de dirigir al Emperador Alexandro una carta, que la historia

ha consignado en sus anales inmortales, como un monumento de elevacion, y de la dignidad de un Monarca, cuyo nombre pertenece ya á la posteridad.

Sevilla 11. de Noviembre.

D. Andrés Ginies, encargado de los prisioneros españoles en la Isla de Malta, escribe á esta Junta Suprema con fecha de 25. de Setiembre, manifestándole todo su amor á la Nacion española, y su empeño en servirla en quanto lo considere útil. Incluye carta del Comisario de Guerra D. Joseph Jáuregui, con fecha en Malta de 28. de Setiembre, en la que, despues de hacer muchas reflexiones importantes sobre los Exércitos franceses en que se ha hallado, habla de Constantinopla, adonde fue enviado últimamente. Refiere, que estando en aquella Capital, llegaron á ella varios impresos de esta Junta Suprema de Sevilla, que fueron recibidos de sus habitantes con admiracion, con gozo y entusiasmo; y manifiesta despues, como pudo pasar y pasó á los buques de guerra ingleses, que bloqueaban á Constantinopla y sus cercanías, y de ellos fue conducido á Malta.

Asimismo ha recibido esta Junta Suprema carta de Filadelfia, con fecha de 25. de Setiembre pasado, de persona de alta clase, que le da noticias las mas importantes á favor de España, y que pueden convenir á su defensa. Todo manifiesta que es general y conforme en el mundo entero la opinion de la causa justísima de España, y que además no hay Español alguno en las quatro partes del mundo, que no se halle penetrado de la misma lealtad y valor heroico que lo están los habitantes de esta Península.

Coruña 12. de Noviembre.

El Mariscal francés Ney ha circulado á las tropas de su mando la proclama siguiente.

„Soldados: el dulce, suave y variado clima de la España, sus producciones, riquezas y opulencia, hacen parte del premio que el Gran Napoleon os tiene preparado (1). Romped y

(1) Nunca debemos estar mas agradecidos á los Franceses, que en el momento en que Ney, como un eco del Emperador se

desordenad las huestes enemigas , pequeño estorbo para una gran felicidad (2).

Soldados : el enemigo es débil. Vuestra disciplina y evoluciones militares serán una roca contra el furor de esos bárbaros salvages (3). Fiaos de mi experiencia , y acometed seguros de la victoria."

Aho , nos dice francamente que viene á robar , y á mudar de ayres , como los bárbaros de la Scitia. Esta será quizá la primera vez que habrá dicho Ney en toda su vida. Podia decirles muy bien : Bonaparte no se halla en disposicion de remunerar la sangre que tan afrentosamente habeis derramado por los delirios de su ambicion ; y no le queda otro recurso que enviaros á robar á sus amigos y aliados.

(2) Muchos meses hace que los irresistibles están lidiando con un estorbo tan pequeño , y lejos de adelantar un solo paso , han sido arrojados ignominiosamente desde las campañas deliciosas , y han ido á parar á la encrucijada de los Pirineos. Pero ¿ cómo han de creer los mismos Soldados á su General , quando se ven confinados en un pais desierto y frio , y aun allí se les incomoda por estos exércitos que ellos llaman débiles?

(3) Si el conservar una Nacion su dignidad , su independencia , su religion y sus costumbres , y si el abatir y humillar la tiranía , la constituye bárbara y salvage ; nosotros aceptamos gustosos este dictado , si la civilizacion y la cultura nos han de conducir á la esclavitud y á la ignominia que cubre una Nacion que ha tenido pretensiones de servir de modelo á todas las demás. Creemos que la posteridad imparcial , al leer la Crónica de España desde el 2. de Mayo hasta el estado presente , quando trate de compararla con los anales de Francia desde el año de 1788 , distinguirá con facilidad qual de las dos Naciones conocia mas á fondo el interés de su independencia , y ha caminado con pasos mas dignos y firmes hácia todos los objetos que justifican y hacen honor á las conmociones populares , sostenidas con principios reales y luminosos.

Fiaos en mí , dice Ney ; y nosotros debemos repetir al Ejército francés aquel adagio castellano : Confia en el Alcalde , y no aprietes á correr.

El Comandante general de la vanguardia D. Mariano Álvarez, con fecha del 11. participa á esta I. Junta, que son lisongeras las noticias que hay de la Plaza de Rosas, adonde se dirigieron los enemigos. Ya antes del movimiento de estos, habia dicho Gefe mandado 700. hombres del tercio de Igualada, con direccion á Escala: estos se embarcaron el 10. en este Puerto para reforzar la guarnicion de dicha Plaza. Con la vigilancia de este General, y sus meditadas disposiciones, podemos prometernos un éxito feliz. Entre tanto, considerando los justos deseos que tiene el Público de saber algunas circunstancias de lo sucedido en dicha Plaza de Rosas hasta el dia, insertaremos dichos oficios en que se refieren sucintamente lo mas notable, prometiendo el pormenor mas adelante.

Con fecha del 7. dice así. = El enemigo hizo un movimiento á las 2. de la tarde del dia 6. presentándose en las cercanías de la Plaza de Rosas, y extendiéndose desde las faldas de la cordillera hasta cerca del mar. La division de D. Juan Clarós, situada en Palau Sabardera, fue atacada; y habiendo sufrido un tiroteo bastante vivo, intentó cortarla el enemigo. Por haberse observado esta maniobra, y por su inferioridad, le fue forzoso retirarse á la Plaza, lo que consiguió con algun trabajo por la montaña.

Los enemigos que hasta ahora se descubren son 3. mil infantes, y alguna caballería, y están acampados en Palau Sabardera.

Del 8. Ayer mañana, quando aclaró el dia, el Teniente Coronel D. Juan Clarós, con su division y Somatenes, volvió á atacar al enemigo, que se puso á tiro de cañon de la Plaza, y dió principio al tiroteo: el fuego fue bastante vivo por ambas partes. Al medio dia los enemigos iban perdiendo terreno, y los nuestros ganándolo, hasta que con otras fuerzas superiores, y valiéndose de la niebla, se adelantaron, y penetraron por la falda de la montaña hasta llegar al extremo del pueblo, en donde los paisanos impidieron el saqueo, y los rechazaron. La Plaza, con un vivo y acertado fuego, protegió á estos defensores de la Patria con daño de los enemigos, incomodándo-

los al mismo tiempo los Comandantes ingleses con su bien dirigido fuego.

Los Miqueletes y Somatenes han tenido 3. muertos, y 13. heridos, y una muger de esta Villa fue arrebatada con otras tres. La pérdida del enemigo debe ser crecida, tanto por la fusilería, como por la viveza y buen acierto de la artillería, y de los buques ingleses. En fin, la guarnicion, D. Juan Clarós con su gente y nuestros aliados, mostraron su entusiasmo, haciendo al enemigo comun el estrago posible, y desbaratando su proyecto contra el pueblo y la Plaza.

Ahora que es la una de la tarde, acaba de terminarse una funcion que empeñó Clarós con el enemigo: salió en su auxilio el Comodoro inglés con ochenta hombres, y encendiéndose la accion con mas viveza. Los enemigos perdieron terreno, y por la mucha agua que aun cae, se separaron los combatientes: á mas de que convenia se separase nuestra gente, porque la caballería enemiga se disponia á envolverla. La Plaza y navíos continuaban haciendo fuego con el mismo teson que ayer.

Segun las partes que me han dado hasta ahora, nuestros heridos son 29. dos de ellos Oficiales del primer Tercio de Figueras; doce Ingleses, y los demás Miqueletes y Somatenes, habiendo recibido tambien un balazo mi caballo, que montaba dicho Comodoro.

Los enemigos en la noche del 6. quemaron parte del pueblo de Palau, en donde cometieron sus atrocidades y torpezas.

Dia 9. Son las 4. de la tarde, y los Franceses están quemando todas las casas de las inmediaciones: veremos con qué fin..... En la primera ocasion remitiré á V. S. el diario circunstanciado de lo ocurrido en esta Plaza.

Gerona 14. de Noviembre.

La accion siguiente da un nuevo crédito á los Somatenes, y hará siempre un honor á sus valerosos Comandantes.

El dia 30. de Octubre recibió orden de D. Juan Clarós el Capitan que fue de Miqueletes en la pasada guerra con Francia D. Narciso Coderch, de 70. años de edad, para que detuviese toda la gente de su lugar de Espolla, Villamaniscle, San Quirce y Rebós, y la colocase en los puntos mas ventajosos,

por si el enemigo atacaba por Palau, advirtiéndole, que en este caso se reuniría con él una avanzada apostada en San Pedro de Roda. Se dispuso así, porque juntos estos Somatenes, podrían sostener las fuerzas superiores, que mandaba en las cercanías de Rosas D. Juan Clarós, ó por lo menos impedir la entrada del enemigo por la espalda del monte, preservando al mismo tiempo aquellos Pueblos de una invasion. Efectivamente el 8. de este entraron en la Villa de Llànsá 180. Satélites italianos con un Comandante, su esposa, y tres subalternos. Habiéndolo sabido los Comandantes de los Somatenes de los Pueblos referidos Codérch y Payret, se dirigieron contra ellos, sin intimarles lo que se les aseguró, que aquellos componían solamente la vanguardia de mil hombres, que se dirigian á la misma Villa. A pesar de esto determinaron atacarlos con unos 1000 hombres, de los cuales iban armados 60, y previnieron á los demás que se mantuviesen en los cerros, procurando ser vistos del enemigo. Empezó el ataque á las 2. de la tarde, acometiendo los paisanos á la Villa por varios puntos: los enemigos se recogieron á una altura cercana al mar, en donde hicieron una fuerte resistencia, pero al fin se rindieron los invencibles al intrépido valor de unos quantos paisanos armados. Nuestros Comandantes, vista la señal de un pañuelo blanco que hacia uno de ellos, enviaron un paisano armado para intimarles dexasen las armas en la ladera de un monte, apartándose á la opuesta, y habiendo obedecido prontamente, se entregaron todos prisioneros.

Efectivamente el día 12. entraron en esta Plaza 107, entre estos 4. Oficiales, y la muger de uno de ellos, con la particularidad de venir esta vestida de hombre: ayer llegaron 26. mas de los mismos, habiendo quedado 2. enfermos en Palamós, y 4. en la Escala; de lo que resultan 139. prisioneros, y segun la deposición de los mismos, han sido muertos, heridos ó extraviados los restantes. Por parte de los paisanos no ha habido mas que un herido.

Quartel general de Martorell 17. de Noviembre.

La desgraciada suerte de los habitantes de Barcelona, se puede inferir por los tres bandos siguientes.

Manda S. E. el General de division Lecht, Comandante superior de las armas en esta Ciudad : Que todos sus habitantes cierren las puertas de las casas : que las personas que precisamente deban salir de ellas , vayan solas ; y se previene, que hallándose tres personas que vayan juntas , se disparará por la tropa contra ellas. Barcelona 8. de Noviembre de 1808. = Firmado. = Lecht , Comandante superior.

El General de division Lecht , Comandante superior de las armas de esta Ciudad y sus fuertes , manda : Que en todos los casos que pueda haber alarma por alguna gestion de los enemigos , se disparará tres cañonazos en las Atarazanas ; y que todas las personas que no se encierren inmediatamente en sus casas despues de los tres tiros , serán perseguidas por las tropas , exceptuándose únicamente los Funcionarios ó Empleados , que deban salir por razon de sus empleos. Barcelona 8. de Noviembre de 1808. = Firmado. = Lecht , Comandante superior.

El General en Gefe manda : Que todos los árboles que se hallen hasta 300. toesas de distancia de los caminos cubiertos de esta Plaza y sus fuertes , sean cortados. Solo los árboles frutales se permitirá queden en pie , con tal que se desmochen, quitándoles las ramas : si los propietarios de estos árboles no se dan prisa á cumplir con estas disposiciones , se mandará á los Soldados , y se permitirá á los pobres de la Ciudad , que vayan ellos mismos á cortarlos , y la leña quedará propia de ellos. Barcelona 9. de Noviembre de 1808. = El General en Gefe = Duhesme.

*Carta del Excmo. Sr. Marqués de la Romana á su hermano
D. Joseph Caro, Mariscal de Campo de los Reales
Exércitos.*

Gotemburgo en Suecia 3. de Setiembre de 1808.

Mi querido Pepe: corriendo mis aventuras, he conseguido escapar de las infames coyundas con 9400. hombres de la division , dexando como 5000. que no he podido salvar de ningun modo : á saber, 6. batallones de Asturias y Guadalupe que estaban en Zelandia rodeados de mas de 26. mil hombres de tropa danesa, asistidos de la presencia del Rey; y el bello regi-

miento de caballería de Algarve, que repartido en Holstein y otras plazas, no pudo reunirse. En fin, hemos hecho una empresa que habrá dado malos ratos al canalla del Emperador: nuestra fuga la debemos á la destreza y actividad del Almirante Keats y de toda la marina inglesa que se hallaba en las inmediaciones de Niborg, ciudad marítima de la Fionia; pero todos estos sucesos los leerás en los papeles públicos, y los sabrás quando nos veamos. Entre tanto no puedo ponderarte cuánto he celebrado ver tu nombre y tus hazañas. Estoy rabiando de deseos por besar el patrio suelo, y unirme á los defensores de nuestra heroica patria leal y triunfante de esa infame y vil canalla que nos queria subyugar, como al resto de la Europa. Muramos cien mil veces antes que permitir tal deshonor, y tú, saludando á toda la parentela, mantente robusto para seguir tus triunfos, y estate en estado de abrazar pronto á tu hermano que mas te quiere—Pedro.—A bordo del navío de S. M. británica *The Superb*—(*).

(*) *Creemos que nunca podrá ser del desagrado de estos ilustres y distinguidos militares el que demos al público una carta confidencial dictada por el patriotismo y el amor fraternal; la verdad, el fuego y noble sencillez que reynan en ella, anuncian todo el corazon y todo el carácter de un General que admira y respeta la Nacion como uno de sus mas robustos apoyos.*

Valencia 25. de Noviembre.

Creemos al Público con un derecho para reclamar la exactitud y la verdad, quando se le dan noticias que no están apoyadas en su propia opinion; pero nos creemos dignos de disculpa, quando hemos sido envueltos en su mismo engaño, y quando la autoridad de muchas cartas de sugetos de circunspeccion nos han servido de apoyo. Aunque el Núm. anterior en el artículo de Valencia merece una reforma, con todo, no podemos menos, á la vista de las noticias oficiales, de desviarnos del peligroso rumbo de estos hombres tan tétricos, como débiles, que solo divisan grandes males, ó grandes bienes; y jamás se ponen en estado de dar á los sucesos el valor que se merecen, ya sea por ignorancia, ó por temperamento. El funesto derecho de que usan estas gentes despóticamente para pronunciar con un tono decidido sobre los acontecimientos mas

importantes, y el perjuicio que su debilidad atrae al entusiasmo generoso que nos anima, nos ha hecho en nombre del patriotismo, y de la entereza imperturbable que debe caracterizarnos, emplear esta ligera digresion.

La posicion del Señor Blake, y su gloriosa retirada, creo que importará tanto á los ojos de los militares como un triunfo, y la posicion actual de aquel Ejército, es un presentimiento para la victoria.

El Ejército aragonés y valenciano han pasado el puente de Caparrosa, y el enemigo no esperó el disputarle esta ventaja, porque huyó vergonzosamente tres horas antes.

El General francés Duhesme ha solicitado un cange de prisioneros, y se cree, que la Suprema Junta Central acceda á esta demanda.

Reflexiones que el Redactor del Correo de Inglaterra hace sobre el mensaje del Senado Conservador á su Emperador Bonaparte.

El mensaje del Senado á Bonaparte habrá hecho creer á los mas, que todo el Senado se halla adicto á su Emperador; que todos los partidos están acordes en la necesidad de asegurar el gobierno actual y la nueva dinastía. Justamente el gran interés de Bonaparte es precisamente el de establecer en la Europa esta opinion: calmando sus temores personales, procurará prolongar los recelos de los Soberanos de Europa, y aun hacer creer á sus pueblos que logró del Senado la última prueba de condescendencia, que entre los extrangeros se mirará como un acto de sumision servil á los caprichos del tirano.

Este error se establecerá tanto mas fácilmente, quanto los espíritus estaban dispuestos á creer que el Senado se opondria á una guerra injusta, emprendida con la única mira de colocar sobre el Trono de España un Bonaparte; á una guerra impolítica, pues que rompió una alianza útil tan solamente á la Francia, é hizo volver la España á la alianza de la Inglaterra, que le es mucho mas ventajosa.

Quando se discurre sobre la caída del Gobierno revolucionario de Bonaparte, se considera como un Gobierno, cuyos síntomas de decadencia serian el efecto del tiempo, de los vicios inherentes á su naturaleza, ó de los abusos que hubiesen alterado

el principio. Quando se ratiocina sobre la revolucion francesa, se la compara con las que se verificaron en otros paises, cuyas causas, origen, principio y curso no tienen ninguna semejanza ni analogia con aquella. No se reflexiona que los usurpadores y los tiranos no baxan del trono, sino que son precipitados. La víspera del dia en que se dexe ver la libertad del Continente por la caída de Bonaparte, será este tan poderoso como lo es en este momento. El Senado, el Ejército y el Pueblo francés serán tan esclavos y tan serviles como lo son hoy dia. He aquí el punto de vista, baxo el qual debe considerarse el mensaje del Senado al Emperador: nuestra opinion es el resultado de las observaciones que tenemos hechas sobre el curso de la revolucion.

El partido de Bonaparte en el Senado es el mas fuerte por su intension, pero no el mas numeroso. El partido de Bonaparte domina al Senado, porque es el partido del Gobierno, y porque tiene un objeto determinado que desde entonces es único; y el partido contrario á Bonaparte, hallándose dividido por las opiniones, no tiene un fin determinado; de consiguiente fáltale la union que es tan necesaria para concebir un plan y ejecutarlo: forzoso es luego esperar algunos acontecimientos.

Nótese la eleccion que se ha hecho de la persona que arregló á Bonaparte, y se verá que fue Mr. de la Cepede, un sabio que jamás se ocupó en materias de política, que tiene costumbres dulces, y que nunca se mezcló en los asuntos de la revolucion. ¿A qué fin se ha elegido este orador? Para hacer creer la necesidad y justicia de la guerra con la España, para hacer creer la unanimidad del Senado, para decidir de los conscriptos, y para poner los Gabinetes del Continente en estado de incertidumbre sobre la opinion general de la Francia (1).

(1) Los miembros del Senado, ó son unos estólicos que no conocen las astucias de S. M. I y R. ó unos bellacos, que aparentando una gran sumision, ansian por el feliz momento en que puedan sacudir el infame yugo del despotismo. Si se verifica esto, ¿qué será de Bonaparte? ¿Parará en un miserable pedagogo como Dionisio el Joven, andará errante como Anibal, ó se dará la muerte á sí mismo como Neron? El fin será infausto; á lo menos no tan tranquilo como el de Cronvvel.

POR JOSEPH ESTÉVAN Y HERMANOS, PLAZA DE SAN AGUSTIN.